

1780 t 2<sup>a</sup> en 25.  
 Q. An. Celebro le escribas a Francisco de umor, y más de que te acuerdas de faborecerme tanto. Yo tambien hire por ese tiempo poco más o menos, porque mi mujer parirá el mes que viene lo más tarde; con que apenas se pueda poner en camino se ará; Casa auno (sic) tengo donde ir a vibir. De esto le escribi a Don Martin y me dijo que si tenía enpeño con Medinaceli en casa de Aitona podría ser muy bien; con que aun estamos asi y ago el ánimo de arrendar cualquiera, aunque para esto le escribiré a Don Martin pues le he metido en danza.  
 Para mi Casa no necesi.

de muchos muebles, pues me parece  
 a, q. con una estampa de N.ª Señ.ª del  
 Pilar, una mesa, cinco sillas,  
 una sartén, una bota, y un tiple  
 y asador <sup>y Candil</sup> todo lo demás es superfluo.  
 Ya te abisare para q. me  
 faborezcas, en determinando  
 A Goycochea no le puedo escribir  
 este correo si lo bes dale memo-  
 rias y manda por acá lo que  
 gustes a tu Amigo Goya  
 Julio.  
 F. Goya

Fotografía: José Garrido

## Francisco de Goya y Lucientes

(Fuendetodos, 1746–Burdeos, 1828)

### Carta de Goya a Martín Zapater

Julio de 1780. Tinta sobre papel verjurado

Depósito: Escuela de Artes y Oficios de Zaragoza

#### Transcripción

Querido amigo. Celebro le escribas a Francisco de umor, y más de que te acuerdas de faborecerme tanto. Yo tambien hire por ese tiempo poco más o menos, porque mi mujer parirá el mes que viene lo más tarde; con que apenas se pueda poner en camino se ará; Casa auno (sic) tengo donde ir a vibir. De esto le escribi a Don Martin y me dijo que si tenía enpeño con Medinaceli en casa de Aitona podría ser muy bien; con que aun estamos asi y ago el ánimo de arrendar cualquiera, aunque para esto le escribiré a Don Martin pues le he metido en danza.

Para mi casa no necesito de muchos muebles, pues me parece que con una estampa de Nuestra Señora del Pilar, una mesa, cinco sillas, una sartén, una bota y un tiple y asador y candil todo lo demás es superfluo. Ya te abisaré para que me faborezcas en determinando.

A Goycochea no le puedo escribir este correo; si lo bes dale memorias y manda por acá lo que gustes a tu amigo.

Goya [rubricado]

Querido Zapater.

## Sobre la carta

Se trata de una carta autógrafa de Francisco de Goya a su amigo Martín Zapater escrita en Madrid a finales de julio de 1780. En ella Goya expresa su preocupación por no haber encontrado todavía casa en Zaragoza, donde debía establecerse para ejecutar el encargo de pintar la cúpula del Pilar *Regina Martyrum* (1780-81). Nos informa de las gestiones hechas para alojarse en la casa del marqués de Aitona, situada muy cerca de ese templo. La relación del ajuar que Goya necesita para esta estancia zaragozana se ha tomado como prueba de la personalidad austera del pintor y de su devoción por la Virgen del Pilar.

## Otros datos que nos aporta la correspondencia entre Goya y Zapater

Martín Zapater Clavería (1747-1803) fue amigo de Goya desde la infancia y mantuvo ese estrecho vínculo con el artista durante toda su vida. En 1775 Goya traslada su residencia a Madrid. A partir de ese momento comienza un abundante intercambio de correspondencia entre ambos que ha permitido mejorar el conocimiento de la biografía del pintor, con detalles de su vida cotidiana y, por lo tanto, una comprensión de su personalidad más cercana a la realidad.

Se conservan ciento cuarenta y siete cartas fechadas desde 1775 a 1799, repartidas entre diversas colecciones españolas y extranjeras. Entre ambos años hay periodos sin comunicación epistolar, en los que se conjetura que ambos coincidían en Zaragoza o en Madrid. El final de la correspondencia fechada es algo anterior a la muerte de Zapater.

Estos documentos reflejan las conversaciones entre dos amigos en las que hablan de sus aficiones, economías personales, salud, gustos particulares o la honda preocupación del pintor por lograr que alguno de sus hijos llegase a edad adulta. Sin embargo, las noticias sobre la obra artística de Goya son escasas.

En cuanto al estilo literario, las cartas se caracterizan por su sencillez y claridad, con abundantes giros de uso común en el Aragón de la época, así como expresiones habituales en el lenguaje coloquial del siglo XVIII, hoy perdidas.